

Mi experiencia universitaria virtual

Por: Milagros Fernández Surco, alumna del Curso Turismo de Naturaleza y Aventura, Ciclo VI, 2022-I
Docente: Lic. Alberto Morán Escobar



La pandemia interrumpió nuestras vidas tal como la conocíamos, hizo que el mundo se detuviera colectivamente y finalmente cambiara a una nueva normalidad. Es por ello que cuando el gobierno decretó el confinamiento por primera vez, ninguno de nosotros, los estudiantes, sabíamos qué esperar. La universidad decidió cerrar sus puertas y trasladar todos los cursos en línea, sin embargo nunca anticipé que duraría tanto.

Al principio, como todo lo nuevo, fue un desafío tanto para los alumnos como para los maestros, pero pienso que el reto más grande fue especialmente para los docentes, puesto que la mayor parte de ellos son boomers y tienen inmensas dificultades con la tecnología; ello a pesar de que fueron instruidos mediante cursos de capacitación antes de empezar la virtualidad; felizmente al transcurrir los meses todos fuimos aprendiendo en la marcha.

Ser una estudiante exclusivamente en línea fue una experiencia completamente nueva para mí, el cambio de clases presenciales a virtuales, al principio fue difícil de acoplarme y verdaderamente frustrante puesto que he tenido que perder algunas grandes oportunidades que solo están disponibles en el campus; no obstante conforme pasó el tiempo, logré adaptarme muy bien y sacarle el lado positivo.

El cambio que implementó la universidad con esta nueva modalidad fue bastante bueno,

nos facilitaron todo desde el principio, nos realizaron bastantes videos donde nos mostraban cómo iba a ser la nueva modalidad.

Asimismo, me tomó un tiempo adaptarme a mi nueva rutina y a mi entorno estudiando y viviendo en casa con el resto de mi familia. Afortunadamente, la facultad se apresuró a ajustar y reorganizar las clases para adaptarse al aprendizaje en línea y encontrar soluciones a los desafíos que surgieron. Mi familia y yo pudimos crear rutinas que funcionan para todos nosotros, ya que cada uno encontró su ritmo.

Estar en un entorno de aprendizaje virtual me ha enseñado muchas cosas y me ha dado la oportunidad de equilibrar más mi vida personal y académica. Sin embargo, el hecho de que esté en la comodidad de mi propia casa y en un entorno familiar no significa que pueda pasar a un segundo plano en mis estudios. ¡Todo lo contrario! Tengo que asegurarme de organizar bien mi tiempo, mantenerme alerta y ser rigurosa en mis estudios y mantener una actitud motivada aunque debo admitir que de tanto en tanto es aburridísimo pasar innumerables horas frente al computador.

A pesar de ello, realmente he disfrutado el balance que me ha ofrecido el aprendizaje en línea entre mi vida personal y académica. Me ha dado tiempo para disfrutar momentos con amigos y familiares más cercanos, mientras puedo perseguir mis pasiones y metas. Sin embargo, espero volver al salón de clases muy pronto.



Por otro lado, una de las cosas que más extraño de la presencialidad es el contacto social con mis amigos ya sea comiendo algo en el Mesón del Estudiante o en los restaurantes de los alrededores, caminando por los pasillos de la universidad o simplemente sacando impresiones de último minuto en la librería. Además, extraño los trabajos en grupo porque realizar reuniones de zoom con tus compañeros, no genera el mismo ambiente que en un salón de clases con otros compañeros.

Mi principal expectativa para este semestre (espero el último) virtual es seguir aprendiendo y mejorando mis capacidades y competencias de la mano de mis profesores y nutrirme de sus experiencias.

Por último, si tuviera que dar un consejo a otros estudiantes que estudian en línea, sería una palabra: adaptarse. Para tener éxito en el aprendizaje en línea, debemos ser flexibles y adaptarnos a lo que se nos presente, esta es una habilidad muy necesaria para nuestro futuro profesional.

